

HAY ALGO EN EL AMOR

Hay algo en el amor que pertenece
a este mundo. En los múltiples
instantes en que todo
tiene sentido desde que llegaste,
en toda la materia de pronto convertida
en regalo, pradera que pisamos,
terrazza que se asoma o muralla que guarda,
también en la dulzura de los días,
en la rutina humilde de tenerte
a mi lado,
lo noto.
Pero algo en el amor no es de este mundo.
Algo que no es abstracto.
Lo pruebo, por ejemplo, en la temperatura
de tu piel, cada vez que nos quedamos
dormidos juntos, y cada mañana
en que no espero más que tu primer
beso, cuando recobras
a ciegas tu lugar entre mis brazos.
Entonces se anticipa lo que un día tendremos
definitivamente.
Para poder nombrarlo
se me hace necesaria la noción de solsticio.
No lo razono más. Es una especie
de primicia.

(de Eros es más)

CALIFORNIA DREAM

Tu cuerpo como espada al sol relumbra
Miguel de Unamuno

Tras las gafas de sol se despereza
la mirada por ti, por el portento.
El aire a tu hermosura da aposento
sobre el temblor donde la playa empieza.

Mayoral de hermosura, tu cabeza,
el torrente del torso fuerte y lento,
húmedo el bañador breve, violento
que a tu morena piel se abraza y reza...

Mientras con temblor íntimo y rabioso
el aire se destruye en tu mirada,
relámpago moreno en la dorada

playa cercana a Málaga, es hermoso
recordar presentir como reposo
que algún día seremos sombra y nada.

(de La hermosura del héroe)

RARA VEZ LA BELLEZA ES SUBVERSIVA

Rara vez la belleza es subversiva.
Rara vez la hermosura
es calidad moral.
Sólo en el equilibrio
cuando ya no es belleza transmitida
y
todavía no es belleza transmisible,
cuando
es sólo mensurable con las manos
de otro. Y aun así
no siempre el brote nuevo el miembro nuevo
recibe el sorprendente regadío
de la savia rebelde.
Rara vez la hermosura
alcanza cualidad de delincuencia.
Pero cuando sucede
¿cómo no estremecerse ante el milagro
de la mirada peligrosa, el guiño
que el instinto ha enseñado, la cultura
y la naturaleza en alianza,
movidas a esplendor dentro de un cuerpo?
Fuera también del cuerpo. Sobre el mundo.
A la vez luminosa y destructiva
la hermosura del héroe
como el rayo
 como viva señal de lo divino.

EL POEMA DE AMOR DEBE TENER PREVISTO

En el bus ves por dónde vas
E.M.T. De Madrid

El poema de amor debe tener previsto
el transcurso futuro de los astros
pero también
el vocabulario de la derrota
y la gloria muy simple del minuto.
Debe tener prevista la palabra Albertur
sólo porque está escrita en el costado
del autobús nocturno que te devuelve a casa.
Debe decir la periferia urbana,
aceptar lo que ve por donde va,
y desde nuestros labios convertirse
en oda a las ciudades encendidas.
Debe tener previstos los fracasos,
toda nuestra pobreza,
el miedo a que se quiebre nuestro amor extramuros.
El poema de amor debe saber que somos
iguales, y por tanto debe incluir tu nombre y mi nombre,
de la misma manera que mi nombre incluye el tuyo. Así
no diré que Petrarca no nos sirve.
Diré que no nos basta. Nuestro fuego sucede
más acá de los límites del mundo.
 Si el ciprés y la lluvia tienen la misma forma,
no quiero ser oscuro, ni pobre de aventura.

NOSOTROS NO DORMIMOS EN EL LECHO PATERNO

Por la tarde te examinarán en el amor
San Juan de la Cruz

Nosotros no dormimos en el lecho paterno.
No queremos tendernos sobre ese venerable
lugar donde nacieron y murieron y amaron
nuestros antepasados. Al examen nocturno
del amor acudimos a deshora y por libre.
En el camino somos un caballo y un potro.
Corremos sobre líneas ideales muy próximas,
nunca sobre la misma. Nuestro mejor relincho
anuncia que ha llegado la libertad al mundo,
y se lo dedicamos al poeta que dijo
que un día nacerían hombres como nosotros
y que nos esperaba. Ya pisamos la tierra.
Hablamos y lloramos, igual que en la Ilíada
los caballos de Aquiles. El amor nos transmuta
y hace que esta semana vengan nuestros dos nombres
en un número extra de la revista Time
al lado de los hombres más bellos del planeta,
porque somos como ellos, según su directora,
luminosos y oscuros, rudos y delicados.

YOU LIGHT UP MY LIFE

Aristóteles dice: un cuerpo bello
debe ser percibido en su totalidad.
Así te vi llegar esta mañana.
Venías de correr una hora en bici
por la orilla del río. Te duchaste.
Estuvimos nadando juntos. Varios
largos dentro del prisma transparente.
Nos amamos después, enamorados
de ser distintos y de ser iguales.
Por la tarde estudiabas o escribías.
Te vi algunos instantes. Pero ahora
que duermes a mi lado respirando
desnudo en el calor de junio, a oscuras,
creo que el filósofo no se refiere
sólo a la epifanía en el espacio,
al golpe único de la materia,
sino también al cuerpo hecho de tiempo,
a la suma sencilla de momentos,
que queda para siempre en el registro
general de los días de este mundo.
Aristóteles dice: un cuerpo bello
debe ser percibido en su totalidad.

NO ME INTERESA LA TRADICIÓN DÉBIL

No me interesa la tradición débil
de la literatura. Este verano
leo a San Agustín, a Maquiavelo,
Thomas de Quincey, Esquilo,
Umbral o Montherlant
o simplemente Góngora.
No me interesan los emperadores
modernos que firmaban
su abdicación a lápiz, por si acaso.
Tampoco quienes pliegan el periódico
para no ver algunos titulares.
Esta tarde tenemos
que pasar a la acción urgentemente.
Desandar el sendero de la serenidad
con las personas de temperamento
irregular, con hombres
de cuello grueso y moreno, en el que se marque la carótida,
de cabeza viril y saludable.
Tener con Dios la misma relación
que dos osos que luchan en la cueva.
Un poema violento ¿a qué equivale?
No me interesa la sabiduría
sino la conmoción.
Me interesa el kilómetro
despedazado, el campo de relámpagos
de Walter de Maria, los lugares
humildes donde acudo a esperar lo sublime.
Mi maestro me ha enseñado
que hasta la erudición es una forma
de la sensualidad, y que el adobe
se puede volver seda en la estructura
de la sintaxis.

Ya sólo me interesa
ser igual que Walt Whitman,
un puro protoplasma literario,
un organismo simple que se comunica
de manera directa con el mundo.
Me interesan tus piernas, tu cintura,
tu torso receptivo de claridad.
Tu paquete que crece debajo de mi mano.
La aristocracia de tus dientes
como un puñado de naturaleza.
A los treinta y seis años
ya sólo me interesa ser amor.

LA MINORÍA VIRGILIANA /IV

he pensado en los pájaros, etcétera.
Me he hecho algunas preguntas:
¿Tenemos que dejar que nos gobiernen
quienes no sienten la literatura?
¿No ha llegado el momento de pasar a la acción?
¿Vamos a seguir siendo minoría?

ULTIMUS ROMANORUM

En el último disco Robbie Williams
canta aquellas palabras memorables
que con apenas diecinueve años
pronunció en África Agustín de Hipona.
Tal vez las musitó casi en silencio,
mientras la Antigüedad se terminaba.
la más humana de las oraciones,
la que probablemente ha conmovido
como ninguna a su destinatario.
Ahora que también algo se termina,
Robbie Williams dirige su micrófono
hacia la multitud, que sin saberlo
repite la plegaria de aquel joven
romano apasionado y la propaga
en videoclips y en radios y en ipods.
La más humana de las oraciones:
*da mihi castitatem, continentiam,
sed noli modo. Ob Lord,
make me pure - but not yet.*
Dame la castidad, la continencia.
Hazme puro, Señor,
pero no todavía.

MISÁNTROPO, MA NON TROPPO

*Que no te pase a ti con los misántropos
lo mismo que a los hombres con los hombres*
(Meditaciones, 7, Marco Aurelio)

Durante veinte años he tratado
con muy pocas personas. Desatento
a todo lo que no fuera solsticio
o equinoccio,
en la soberanía del invierno
y el verano
celebraba mis fiestas
esperándote.
Adonde me invitaban no acudí.
¿El motivo? Uno solo:
me concentro mejor en un ciprés
que en las conversaciones.
Así he concluido
que cada árbol es un incontable
como el agua.
Así son cada vez más las personas
a las que quiero mucho y veo poco.
Un ángulo me basta,
un libro y un amigo, un sueño breve.
Tiempo para el amor es lo que pido.
En los actos sociales pienso en ti.
Casi siempre
entre el ruido de copas, de palabras,
llega cierto momento en el que pienso:
Necesito urgentemente ver a un limpio de corazón.
Hablar con él. Guardarme entre sus brazos.
Descansar mi cabeza
encima de la roja frecuencia de su vida.
Únicamente esto.
que en los actos sociales pienso en ti.

SI ME DESPIERTO EN MEDIO DE LA NOCHE

Si me despierto en medio de la noche,
me basta con tocarte.
A mi lado respira
tu cuerpo de hombre joven
como animal en la naturaleza.
A mi lado descansa
esta musculatura construida
en la constancia del entrenamiento.
El tenista que triunfa
en las pistas de barrio cada martes,
el artista, el poeta, el que redacta
su tesis doctoral, el que diseña,
el que canta, el que baila,
el que sonríe deslumbrantemente,
el que guarda silencio,
el que lee,
el que combate contra mí en la cama,
el compañero de todas mis horas
tiene en estos momentos la perfección distinta.
La alegría, la gracia
que en las horas solares constituye
belleza que se mueve
ahora se resuelve en equilibrio.
Me gusta estar a ciegas.
No existe nada más que tu temperatura
resumiendo los datos verdaderos del mundo.
En medio de la noche,
tengo de pronto un indeterminado
número de minutos
para quererte
con el aturdimiento y la clarividencia
de los desvelados.
Siento en tu piel al ser humano bueno.
El ritmo de tu aliento

me comunica música muy simple.
Me indica mi lugar
en el cosmos. Al lado
de tu serenidad viril. Empiezo
a quedarme dormido
abrazado a tu cuerpo.
Si me despierto en medio de la noche,
me basta con tocarte.

IBA EL LENGUAJE

He estado acordándome intensamente de ti.
Me puse a traducir a un poeta alemán,
en principio a leerlo, pero tuve
que recurrir al diccionario, y luego
salió algo sorprendente. Creo que te gustaría.
Es un desconocido.
Mi memoria quizá no es la mejor.
Fíjate, qué comienzo:
Iba el lenguaje por sotos y praderas...

MON TOUT DANS CE MONDE

Palabras de otro idioma, de otro siglo,
de otro amor: aceptarlas
para poder decir cómo te quiero,
lo que eres para mí.
Exactamente eso: mi todo en este mundo.

HE DETENIDO EL VUELO DE LAS AVES

*las pasiones, por contener el máximo de vida
son las cosas más santas*
Yeats

He detenido el vuelo de las aves,
el canto de los pájaros
para cantar la gloria de Dios en tu cintura,
tu torso receptivo de claridad a oscuras,
boxeador diminuto entre mis brazos.
Por ti
me convierto en amor varias veces al día.
Amo tu cuerpo simple y masculino.
Vámonos al combate de los muchos asaltos.
He leído el tratado geométrico de Euclides
antes de acariciarte. Sólo quiero que estemos
las próximas diez horas
perfectamente interconectados.
De madrugada llego a tu garganta.
El lugar de tu lengua, yo lo tomo.
y aunque ahora podría erigirme en un nuevo
portavoz de la joven poesía en llamas,
prefiero ser el hombre que es capaz del silencio,
y así, con los residuos más pobres del lenguaje
celebro la presencia de tu cuerpo en mi vida.

ESTO ES MI CUERPO

Esto es mi cuerpo. Aquí
coinciden el lenguaje y el amor.
La suma de las líneas
que he escrito ha dibujado
no mi rostro, sino algo más humilde:
mi cuerpo. Esto que tocas es mi cuerpo.
Otro lo dijo
mejor. Esto que tocas
no es un libro, es un hombre.
Yo añado que esto que te toca ahora
es un hombre.
Soy yo, porque no hay
ni una sola sílaba que esté libre de amor,
no hay ni una sola sílaba
que no sea un centímetro
cuadrado de mi piel.
En el poema soy acariable
no menos que en la noche, cuando tiendo
mi sueño paralelo al sueño que amo.
No mosaico, ni número, ni suma.
No sólo eso.
Esto es una entrega. Soy pequeño
y grande entre tus manos.
Ésta es mi salvación. Éste soy yo.
Este rumor del mundo es el amor.

DIGO LO QUE ME DICTA MI CORAZÓN SERENO

Otros escriben para desconcierto
de las generaciones actuales
y venideras. Yo
Sólo aspiro a que alguien
(no necesariamente en el futuro)
en alguna cultura muy antigua
me comprenda.

ARS POETICA

Si no quieres quedarte a mirar la tormenta
yo la miro por ti.

DEMASIADAS COSAS

para Christian Law Palacín

El asceta es consciente de demasiadas cosas.
Un exceso de amor lo amarra al mundo.
Cada casualidad se convierte en un vínculo.
Siente cada palabra, cada letra.
Se puede enamorar de una definición
encontrada al azar en cualquier diccionario.
A veces tiene miedo de que su corazón alcance el tamaño del cosmos.
Por eso con paciencia va deshaciendo nudos.
Corta ataduras. Se le va la vida
en desentenderse.

EL REINADO DE ADRIANO

*Se trata, sobre todo, de una teoría del conocimiento,
del modo en que un hombre se sustrae poco a poco a
las ideas de su tiempo, que rechaza.*

Marguerite Yourcenar, [sobre Zenón], Carta a Alain Bosquet,
1 de enero de 1964

El reinado de Adriano
se parece al octubre que celebran
los japoneses. Pero la nostalgia
que siento de esos años no se debe
a la ausencia de dioses. Ni tampoco
al gobierno feliz de este monarca.
Ni a su cultura helénica, sus viajes
o la estabilidad de las fronteras
de su imperio. Percibo
aquello como patria,
como época propia,
porque intuyo que entonces no tendría
la sensación de exilio
creciente que despierta
en mí la época que me ha tocado,
la cultura angustiada
dictada por algunos que no aman,
los intelectuales
de clase media, aquellos
que no son ni poetas ni filósofos,
el futuro nublado,
la situación incierta de mi patria.